LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Domingo 9 Diciembre de 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3242

Mentiras de la democracia

LA GUERRA COMERCIAL

Hasta los mismos socialistas parlamentarios se pusieron de parte de las democracias, en esta guerra que se dice fué provocada por Alemania y proseguida hasta el fin por las naciones que forman la «sagrada alianza». Responde este error a la creencia simplista de los partidarios de las reformas estatolares, que consideran como un triunfo efectivo los derechos y libertades consignados en las leyes, violadas descaradamente por los encargados de hacerlas cumplir, monumento de sofismas que constituye los cimientos de la Democracia, de esa democracia burguesa que, pretendiendo establecer la igualdad ante la ley, perpetúa la esclavitud económica y deja en pie los privilegios, las castas y categorías sociales.

Francia es, tradicionalmente, la cuna de la libertad política, de los derechos legalizados y de la igualdad ante la ley... Pero ya se sabe lo que quiere decir esa libertad, esos derechos y esa igualdad que se ajustan a caprichosas interpretaciones. En Francia hay libertad y derecho para elegir al representante que ha de velar por el buen cumplimiento de las leyes de la Democracia —como en cualquier república, monarquía o imperio — pero la igualdad es una sangrienta ironía, un sarcasmo doloroso que choca brutalmente con la realidad desconsoladora. ¿Puede haber igualdad donde, como en todas partes, existe una casta privilegiada, dueña de todo lo que significa una valorización: del comercio, de la industria, de la agricultura, y cuya casta, al amparo de las leyes democráticas, escaló las altas cumbres del poder, erigiéndose en dueña absoluta de los destinos del pueblo? No. La igualdad es imposible mientras sea una minoría la que gobierne y la inmensa mayoría la que se deje gobernar. Y la Democracia no ha cambiado en nada el régimen social, no ha trastrocado uno solo de sus valores morales, no ha restado un átomo de autoridad al gobierno en beneficio de los sufrientes gobernados. Solo disgregó el poder, lo pluralizó más bien, en beneficio de los partidos políticos que antes estaban condenados a una estéril oposición. Derrumbado el poder del «único», los partidos políticos pudieron ofrecer al pueblo sugestivos programas y entablar las luchas electorales con probabilidades de triunfo. Pero con esa igualdad política, con esa libertad a elegir al gobernante de su gusto, ¿obtuvo el pueblo alguna conquista tanto en el terreno moral como en el material?, ¿goza siquiera actualmente de más libertad que de la otorgada por los gobiernos bárbaros y absolutos?

Como modelo de Democracia nos citan los reformistas burgueses, y hasta los socialistas parlamentarios, a la gran República de Norte América. Hay una aberración muy grande al presentar como modelo de civilización y cultura al país que tiene mejores mecánicos, mejores sastres, policías más expertos, como considerar la libertad de acuerdo a los postulados de sus leyes democráticas.... Puede haber superioridad de aptitudes, mayor grado de cinismo político (las leyes son el fiel reflejo de esa cualidad muy propia de los que viven del fraude y del engaño: la Democracia es la síntesis de la hipocresía, el cinismo y la simulación), refinamiento más acabado en la manera de gobernar, pero no por eso existe mayor cultivo de la personalidad, más suma de valor cualitativo, por que la Democracia es el gobierno de varios, pero no el gobierno de todos. Cuando a los intereses de una minoría se sacrifica el común interés de millones de parias, todas las leyes otorgadoras de derechos y libertades resultan inícuas y anacrónicas, puesto que su sanción jamás determina el espíritu que la informa. La interpretación de las leyes se ajusta al capricho de magistrados y jueces, pertenecientes todos ellos a la burguesía, sin espíritu de ecuánimidad y justicia, que violan descaradamente sus preceptos y hacen de ellas el grosero instrumento de sus pasiones, de sus egoísmos y de sus conveniencias sociales. Y no es culpa exclusiva de ellos si obran así; la ley de por si es maleable, dúctil, varia en su interpretación, caprichosa y antojadiza, espíritu de la justicia burguesa, voluble y relajada como una ramera que se entrega al que mejor paga sus caricias.

***

Demostrada la mentira que la Democracia sustenta, el valor ficticio de las leyes que son toda su base, la imposibilidad de que la libertad, el derecho y la igualdad sociales sean los principios básicos de un régimen asentado sobre la iniquidad y el vilipendio, tomaremos por ejemplo — ya que hay una circunstancia que nos induce a hacer algunos comentarios — a la gran democracia norteamericana para la segunda parte de este artículo: la guerra comercial.

Wilson, el hipócrita presidente de los los Estados Unidos, vino durante casi tres años jugando en la guerra un doble papel, de pacifista y guerrerista. Mientras en la neutralidad hallaron los buitres de Wall Street el medio adecuado para seguir comerciando con la guerra, proveyendo de armamentos y comestibles a las naciones aliadas, Wilson fué campeón de la paz y las cloróticas americanitas dedicaron su temperamento extravagante a los asuntos de las «ligas pacifistas», que llegaron al colmo del ridículo en aquella célebre misión pacifista formada por unas cuantas solteronas aburridas y el maniático millonario Ford. Pero cuando las circunstancias exigieron la ruptura de relaciones con el imperio alemán, para así poder comerciar con entera libertad con los países aliados, Wilson, el demócrata, el pacifista, lacayo de los millonarios de Wall Street, pronunció en el parlamento su discurso insincero para pedir la guerra contra los bárbaros, explotando, para impresionar a los demás lacayos de la burguesía yanki, la invasión de Bélgica y demás procedimientos empleados por los teutones, censurables como la guerra misma, que es la causa de todos esos males que aflijen a los pueblos que sufrieron la invasión de las hordas militares.

Y la guerra fué declarada, y perseguidos los que la combatían, y encarcelados los que seguían pregonando la paz. En aras del egoísmo infame de unos cuantos millonarios dedicados al comercio bélico, el pueblo norteamericano se ve hoy envuelto en las llamas del incendio, y los buitres de Wall Street siguen presionando sobre el lacayo Wilson para que ponga en práctica las medidas más represivas, a fin de impedir toda campaña que obstaculice la sanción del crimen monstruoso, de ese crimen colectivo sancionado por los más soberbios potentados.

Y no es solamente en sus estados y en las repúblicas que se desenvuelven bajo su influencia, donde el gobierno norteamericano pone en práctica sus medios «persuasivos» para el logro de sus ambiciones guerreras. Ha extendido a todo el continente su política «presionista» con el fin de obligar a las repúblicas latino-americanas, y principalmente a la Argentina por su importancia comercial (el Brasil y el Uruguay ya cumplieron los deseos de los yankis), a que declaren la guerra a los imperios centrales. Sin llegar al «casus belli», Inglaterra sostiene desde el principio de la conflagración una guerra a muerte al capital teutón, establecido en América, guerra que secundaron todos sus aliados y que hoy Norte América prosigue con más ahinco. La «lista negra» consignó el nombre de importantes casas comerciales e industriales, por que sus propietarios eran germanos o simplemente simpatizaban con la causa germana. El boicot a los productos alemanes se generalizó en todo el continente, llegando a límites vergonzosos ese propósito de querer coartar la libertad de pensamiento, apelando a armas innobles que desdicen en absoluto el espíritu de libertad que dicen caracteriza a los hijos de la poderosa Albión.

Pero lo que llega al colmo de la desvergüenza, es el hecho de que se quiere privar de los medios de publicidad a los diarios que por su tendencia no son favorables a la política de los países aliados. El gobierno yanki acaba de cometer un bochornoso atentado contra la libertad de pensamiento al poner en la «lista negra», entre otros, al diario socialista «La Vanguardia», acusado de fomentar huelgas y rebeliones en perjuicio del capital aliado. Se confunde lamentablemente la propaganda tendenciosa, interesada, que persigue móviles de lucro, con la que se hace en razón a un principio doctrinario, a una idea, persiguiendo un noble fin, como es la emancipación de la humanidad. En ese caso «La Vanguardia» no ha hecho más que lo que debía hacer, y el gobierno de Wilson desmiente con ese acto cobarde todo su democratismo... Protestamos contra semejante atentado. La guerra comercial es absurda y lo es más aun cuando involucra los materiales de imprenta, vehículos de las ideas.

¿Qué opinan ahora, después de semejante atentado, los ciudadanos socialistas que a cada momento hablan de la democracia yanki para presentarla a los profanos en achaques políticos como el modelo de ese régimen de pacotilla?

Sería mejor que los socialistas estudiaran un poco lo que es socialismo y lo que son sus valores morales, filosóficos y sociales. Así no andarían siempre con la Democracia en la boca, como cualquier tarambana!

Emilio López ARANGO.

Sociología barata

Cualquiera diría que los trascendentales acontecimientos revolucionarios que de un tiempo a esta parte vienen conmoviendo a Rusia, sirven de musa inspiratriz a los literatos contemporáneos, pues según se está notando al respecto, ya son varios los intelectuales que han afilado la peñola y perpeñado con ella una curiosa serie de ensayos sobre asuntos sociológicos y sus alrededores, que los mentados escritores creen, sin duda, juegos de niños a juzgar por el olímpico desparpajo conque tratan tales asuntos de elevada sociología...

Hace pocos días puntualizamos una muy peregrina opinión que sobre las posibilidades de una revolución social futura escribió Ramiro de Maeztú, y hoy nos toca hacer idéntica cosa, con otro favorito de Apolo que tuvo la audacia de meterse con patas y todo en las abstruosidades sociológicas, o lo que es lo mismo, donde no le llamaba su sino...

Ocurre que Enrique Gómez Carrillo, amenísimo «causeur» y extrabrillante «croniqueur» de lejanos países, ha creído que el ocuparse de cuestiones sociales era igual que describir circunstanciadamente vidas de «cocottes» e instantes de amor boulevardero apestando a Rosa de Francia, y así, sin más ni más, de golpe y porrazo, ha embadurnado una veintena de cuartillas, publicadas como las de Maeztú en «colosos» de Buenos Aires, (¿siempre ha de venir a parar a nosotros la escoria? ¡Ni que fuéramos cloacas!), y en cuyas cuartillas, haciendo inmensa gala de ese desparpajo olímpico de que hablamos más arriba, «toca» la cuestión social presente en tal forma que demuestra, a las primeras de cambio, desconocer en absoluto de lo que se trata, es más, de los puntos más simples de la sociología, que cualquier obrero conoce a fondo sin poseer los «profundos» estudios de un Maeztú o un Gómez Carrillo, verdaderos patanes en estas materias.

Lo curioso del caso es que el amigo Carrillo, supone que dice cosas originales en su artículo y hasta en su fondo creerá a pie juntillos que sus necias opiniones valen tanto como las de un Kropotkine, un Bakounine, un Tolstoi, cuando en realidad, lo que hay en ellas es un puro prurito de devanear en grande a costa de temas serios que en nada préstanse para ello.

¿Creerá, acaso, el autor de «El Japón heróico y galante», que porque él opine sobre la absoluta conveniencia de mantener en los pueblos el culto del orden y del temeroso respeto á los gobiernos, se coloca a la altura de las eminencias científicas que trataron el arduo tópico?; ¡pero si esa idea del orden y respeto a los gobiernos es más vieja que andar a pie! ¿Cómo puede creer «don» Enrique el de la glauca faz, sean cosas nuevas lo que ya pasó a la prehistoria de puro viejo? Naturalmente que aún hoy no faltan papanatas que creen y hasta practican «eso» mismo..., pero de ahí a creerlo cosa nueva...

En una palabra, que las cuestiones sociales, al menos que sepamos nosotros, no se han hecho para los Ramiro de Maeztú, ni para los Unamuno... ni menos para los Enrique Gómez Carrillo, a quién aconsejamos prosiga sumiéndose en el nirvana «chic» de los gabinetes afrodisiacos y champagnísticos, sin que se le ocurra de nuevo embestir contra los molinos de viento, perpeñando, y lo que es peor, publicando escritos de una sociología barata a tal extremo, que ni el mismo Estanislao Zeballos, que fabrica sociología y derecho..., torcido, por toneladas, pagaríala siquiera a un cuarto de centavo la arroba.

La cuestión social es para los hombres y no para los «hombres»...

El dedo en la llaga...

Todo el mundo admite la libre discusión, la polémica, la controversia, menos que las socialatas-parlamentarios-argentinos-rupturistas — aliadófilos — disciplinarios... (Siguen las firmas).

Los socialeros, que hace poco han dado tan excelentes pruebas de socialismo interesado (el queso, amigo, el queso, y no de oveja!), se han exaltado ahora con motivo de los justos y certeros ataques que últimamente, en su folleto titulado «Degeneración del socialismo en la Argentina», le ha asestado sin miramientos de ninguna especie su autor Fernando Gonzalo.

Ya sabemos muy bien lo poco amigos que son los mangoneadores socialoides de que se les saquen los trapitos al sol, bastando con recordar el efecto que hace unos años hízoles otro folleto «aclaratorio»: «El sofisma socialista», donde se ponía a los señores que sostienen un partido de mentirijillas como trapo de cocina, palo de gallinero y otras lindezas, crítica segura aquella que fué tal un enérgico vomitivo para los señores diputados «defensores» del pueblo, a quiénes todavía quédale un acre sabor debajo la lengua...

Pues el mismo efecto vienen sufriendo ahora con el citado folleto «Degeneración del socialismo en la Argentina», librito que podría titularse así: «Breviario para convencerse de cuantos disparates y mangoneos cometen todo el año los socialisteros argentinos (?)».

Están pataleando que es un gusto los socialatas en cuestión. ¡Y cómo serán sus cóleras impotentes que nos tratan de aliados con los radicales!—Ja, ja! ja!

Bien se conoce que el folleto documentado de Fernando Gonzalo es «el dedo en la llaga»...

Porque sino fuera por este atinado «dedo en la llaga», ¿cómo se explicarían los dislates que nos endilga ayer «La Vanguardia» a los anarquistas en general?

LA HORDA

De cuando en cuando, y con harta frecuencia, preciso es consignarlo, en el momento en que el proletariado se apresta a reconquistar sus pisoteados derechos, a bregar por la obtención de mejoras que le permitan alimentarse mejor y ganar también tiempo para el estudio, la horda blanca que todos los gobiernos saben poner a la disposición de los capitales amenazados por la embestida de la gleba, entra en la batalla y es cuando suceden esas masacres de carne productora, esas verdaderas hecatombes que al igual de las ocurrirridas en Cuatreros, Berisso, Avellaneda, enrojecen de sangre generosa y viril las calles de una tierra llamada pomposamente de la libertad...

La horda es el brazo ejecutor de los criminales designios que abrigan los chupópteros del pueblo, el brazo que obedece, ciego y bestial, las infames órdenes que le dan todos aquellas fieras con aspecto humano que por conservar íntegros los tesoros tintos en sangre de sus arcas, no vacilan un segundo en propiciar matanzas que avergonzarían a los organizadores de aquella otra de San Bartolomé.

Pasa la horda por sobre los cuerpos indefensos de la plebe como un rojo ciclón de muerte. Hombres, mujeres y niños, caen ante ella como árboles tronchados por el hacha implacable.

Sin embargo, no siempre han de vencer los de la horda. El pueblo, en las circunstancias que lo piden desde lo más hondo de la rebelión, sabe también ser la horda, esa tremenda horda que tantos recuerdos dejó de su marcha a través de todos los privilegios sociales el 93...

¡Y guay, entonces del que caiga bajo la ira sagrada y justiciera del pueblo hecho horda durante un relámpago!

LAS HUELGAS EN LOS FRIGORIFICOS

Continúan sin solución - La solidaridad obrera

Berisso bajo el terror se despuebla

Se repiten los atropellos policiales en Avellaneda

DIVERSAS INFORMACIONES

No se llegó a ningún arreglo en la huelga que sostienen los obreros de los frigoríficos Armour y Swift, de Berisso. Las tentativas del presidente del departamento provincial del trabajo han fracasado ante la entereza de los trabajadores, que descubrieron los móviles ocultos que perseguía el tal representante del Estado. El gobierno ha resuelto, según se afirma, sofocar las huelgas a sangre y fuego, y ya ha dispuesto que vayan a Berisso nuevos contingentes de marinería hechos a reprimir todo gesto de rebeldía, todo acto de protesta que parta de la clase laboriosa y esquilmada.

Berisso bajo el terror militarista y policial se va despoblando. Las calles van poco a poco quedando desiertas y através de las brechas que abrió el fuego de fusilería y ametralladoras se ven las habitaciones abandonadas, en algunas de las cuales dejaron sus habitantes al huir parte de sus enseres. El estado de sitio es un hecho en ese pueblo, y a ciertas horas es imposible transitar por las calles, pues los marineros, apostados en las esquinas, dan el alto a todo el que se aventura a salir. Impera el terror, y los matones a sueldo de los capitalistas provocan a los pacíficos obreros con el objeto infame de buscar un pretexto para que la fuerza armada cargue sobre ellos.

La milicada, completamente borracha, ha plantado su campamento en los frigoríficos, donde los capitalistas alimentan sus vicios y exacerban con el alcohol sus instintos salvajes.

Todos estos abusos han dado márgen a una seria agitación entre los trabajadores de las localidades inmediatas, llegando el caso de negarse los maquinistas y guarda de los trenes a Río Santiago a conducir las tropas destinadas a Berisso para reprimir la huelga.

La acción de la "justicia"

La justicia burguesa, representada por el juez federal, doctor Zavalía, ha comenzado a practicar las investigaciones del caso, a fin de determinar en qué parte está la responsabilidad de los sucesos de Berisso. Y, cosa asombrosa, como siempre, el instrumento de la burguesía encontró a quién «encajarle el fardo», pues según parece, fueron anarquistas los que promovieron los desórdenes que tan valientemente reprimieron las fuerzas de marinería. Hé ahí en la forma que «La Prensa» de la información sobre lo investigado por el citado juez federal:

«El juez federal, doctor Zavalía, se constituyó ayer, a las nueve de la mañana, en el arsenal de Río Santiago, y procedió a interrogar a más de cuarenta personas que habían sido detenidas la noche anterior al allanarse las

casas contiguas a los frigoríficos, desde las cuales durante la noche del domingo los obreros atrincherados hicieron fuego.

«De dichas casas se han secuestrado numerosas armas de fuego, especialmente revólveres.

«De las personas aludidas, sólo algunas quedaron detenidas, pues el juez resolvió la inmediata libertad de las otras.

«Por la tarde, en el departamento de policía, el juez continuó interrogando a las personas detenidas en Berisso, que sin vivir allí, y sin ser obreros de los frigoríficos venían participando de las asambleas de estos días, y quienes, por lo demás, son tenidas, en concepto de la policía, por instigadoras de la violencia, y algunas como reconocidamente anarquistas.

«Guillermo Aguirre Bengoa y Miguel Olivetta fueron puestos en libertad después de declarar, por haberse convencido el doctor Zavalía de que ambos no son sino socialistas entusiastas. Los demás, una vez indagados, continúan detenidos, y oportunamente se pedirá dictamen fiscal a su respecto.

«En las últimas horas de la tarde fueron detenidos varios otros agitadores, a los que el juez interrogó por la noche. Se nos asegura que entre éstos hay alguno de saliente actuación en la última huelga del Dock Sur.

«Nos manifestó el doctor Zavalía que se ha convencido de la necesidad de orientar la investigación que practica en el sentido de descubrir a los instigadores del movimiento, ajenos en absoluto a los intereses que se debaten en el conflicto, pues ha podido darse cuenta por el contacto que viene teniendo con los obreros en huelga, de que éstos, casi en su totalidad, son gentes pacíficas y muchos de ellos de una timidez absoluta».

Sabíamos de antemano en la forma que el digno representante de la justicia, lacayo de los capitalistas yankis que explotan los frigoríficos, había de solucionar la cuestión esa de la responsabilidad. Es muy cómodo, «a priori», culpar a los «agitadores», a los anarquistas, de hechos que provocó el matonaje pago por los capitalistas y realizaron las fuerzas de marina destacadas en los frigoríficos. Eso le evita al juez zopenco mayores cavilaciones, estudios más complejos de las causas que determinan esas tragedias en que la policía y el ejército son siempre los principales actores, el factor que origina esos actos de violencia que tanto censuran los hombres de orden.

AVELLANEDA

Provocaciones policiales

En los frigoríficos «La Blanca» y «La Negra» persiste la huelga, sin que hasta ahora se entrevea una posible solución. La prepotencia capitalista se manifiesta en todas sus formas, contribuyendo a mantener su intransigencia el decidido apoyo del gobierno puesto incondicionalmente de parte de los capitalistas.

Para dar una idea de la forma en que procede la policía de Avellaneda, basta reproducir aquí lo que sobre el respecto publica un diario burgués.

Hé ahí lo que dice:

«Avellaneda, diciembre 7.—Hoy, a las 10 a. m., se produjo un tiroteo en el interior del frigorífico La Negra, entre las fuerzas que vigilan ese establecimiento.

«Hoy llamó la atención del vecindario el paso de un vaporcito cargado con gentes sospechosas, que según informes recogidos entre los obreros llegaban de Montevideo, traídos exprofeso del frigorífico La Uruguaya, y capitaneados por un alto empleado del frigorífico La Negra. Se dice que venían armados con cuchillos y revólveres.

«Esta tarde un grupo de ellos alarmó al vecindario, paseándose en estado de ebriedad por las calles céntricas de esta ciudad.

«En los dos frigoríficos los agentes que los custodian, a la vista del público, se pasean burlonamente con damajuanas de vinos y botellas de bebidas.

«Estos hechos bochornosos son censurados por todo el vecindario y se espera que las autoridades superiores intervengan en forma enérgica cuanto antes.

«El comisario Black debe ordenar a sus subalternos que traten por todos los medios posibles de evitar atropellos contra pacíficos peones, por cuanto el escuadrón de seguridad, sin miramiento alguno, detienen a personas ajenas al movimiento».

¿Habrá alguien todavía que se atreva a afirmar que son los huelguistas los que provocan los hechos de violencia que diariamente se desarrollan en los alrededores de esos establecimientos?

Los obreros deben mantenerse firmes en sus puestos, con la entereza suficiente para repeler los brutales atropellos de que diariamente son objeto. ¡Adelante, obreros de Berisso y Avellaneda!

La huelga en La Blanca y en La Negra

Después de 4 días de lucha que con tenacidad llevan a cabo estos valientes trabajadores, han celebrado un mitín como acto de demostración, de solidaridad, en el que estaban representados los «Veleros y Jaboneros», «Lavadores y Anexos», Fábricas de Loza y Tejidos y los huelguistas de «La Blanca» y «La Negra».

A pesar de la inclemencia del tiempo, concurrieron más de 4.000 obreros, los que daban vivas a la organización y mueras a la burguesía; en medio del mayor entusiasmo recorrieron el itinerario marcado, cantando el himno «Hijos del Pueblo» y demás canciones revolucionarias.

La huelga sigue en su mayor entusiasmo; solo han traido dos carneros en el automóvil de alquiler núm. 3316.

Los carneros van saliendo, y son traídos por los huelguistas al local social, pues de los 5.000 y pico de obreros de los dos frigoríficos, solo trabajan el 1 por ciento y algún empleado.

Para reafirmar lo dicho en la anterior crónica, donde decía que creíase hubiese una mujer muerta en las cámaras del hielo, digo que ayer entraron a «La Negra» un ataúd.

Los carneros se confunden con los esbirros: visten un uniforme azul para no confundirlos con los que puedan entrar para hacer sabotaje; el movimiento se intensifica, pues los únicos que carnerean son los reseros y ya se han plegado al movimiento muchos de los corrales de la «Mosca».

Continúan las riñas entre los carneros y los perros en el interior del frigorífico, por efectos de la ebriedad.

Los de las Playas agregaron al pliego de condiciones algo más, pues comienzan a transigir los burgueses, los que dicen que les accederán algo, por ejemplo, las 8 horas y aumento, pero no quieren reconocer la sociedad gremial.

Una mujer había entrado a la fábrica y cobró, pero no fué del todo el escarmiento.

Hoy otra entró con el pretexto de comprar carne y se quedó adentro; pero las compañeras, que hacen de guardianas de sus intereses, protestaron en la puerta de la fábrica, y al ver la **actitud rebelde de las compañeras la hicieron salir; una vez en la calle comprobaron** que iba a trabajar; y como pretexto, salió con una falda de carne, **que las obreras le deshicieron en la** cabeza después de desnudarla.

Las amenazas a las obreras abundan; pero no obstante, el único carro que intentó entrar al frigorífico entre cuatro compañeras, desafiando los latigazos, le tomaron el caballo por las riendas y lo hicieron volver atrás, no sin antes darle como merecido una manga de pedradas.

Luchad, luchad, que estáis a un paso del triunfo, compañeros!

R. TOME.

Solidaridad de los obreros de los frigoríficos uruguayos

Hoy deben celebrar en Montevideo, los obreros que integran la Federación Obrera Regional Uruguaya y la Federación S. A. de O. de los frigoríficos, una gran conferencia explicativa y de solidaridad hacia los compañeros de Berisso y Avellaneda, a la que invitan al pueblo en general y a los obreros de los frigoríficos de Villa del Cerro en particular, a objeto de tomar medidas de protesta contra las masacres consumadas en estos últimos días en Berisso, Cuatreros y Avellaneda.

Este exponente de solidaridad es un acicate más para las luchas de los obreros de dichos frigoríficos.

CUATREROS

La huelga en La Negra

Pese a la honda herida causada por el salvaje asalto dado por los esbirros de esta localidad al local de obreros empleados en la sucursal de los frigoríficos de «La Negra» (Sansinena), los huelguistas continúan en pie más firmes que nunca, dispuestos a vencer a todo trance, pues contra lo que pudieron creer los asesinos del hecho relatado ocurrido en Cuatreros, no basta, la sangre vertida, para doblegar el alto espíritu de lucha que anima en dicha sucursal de Sansinena a los compañeros.

Los perros insisten en perseguir a los luchadores, pero así y todo la brega prosigue su curso sin que desmaye un solo hombre.

Cobardía síndico - socialista

El permiso del mitín efectuado ayer en Avellaneda, por los distintos gremios en huelga, fué otorgado por la policía local, mediante el compromiso de no atacar en dicho acto. a la policía, ni mencionar los vandálicos atropellos de la jauría ebria y asesina.

Los oradores que desfilaron por la tribuna, Marota, Villacampa, García, Della Latta, y un delegado del consejo de la F. O. Ferroviaria, acataron servilmente esta resolución, no recordando a los camaradas caídos bajo el plomo policial.

Hay que consignar una honrosa excepción, que fué la hecha por el compañero Verón, que tuvo palabras de censura por los atropellos que sufren los trabajadores de los frigoríficos «La Blanca» y «La Negra».

La cobardía demostrada por los «ciudadanos» aludidos, señala a los obreros en huelga, la incapacidad de esos «orientadores» que para lo único que sirven es para «solucionar» conflictos en antesalas ministeriales.

Un obrero de «La Blanca».

Estadistas, no; alienistas

¿Vió usted el bólido madrileño en la noche del 18? Pues bólidos así, pero de metralla, nos están haciendo ver maravillas; pero sin que el público pestañece de miedo.

No quiere decir esto que el público londinense, que tiene su alma en su almario, sea como una vaca en un prado, insensible a lo que pasa a su alrededor. Sangre y nervios, este público, como los demás, se impresiona. Pero una cosa es la emoción y otra cosa es el pánico.

Cuando usted lea u oiga decir que Fulánez ríe, canta y habla por los codos bajo una lluvia de bombas, ríase usted de cuentos, o piense que, caso de ser cierto, tales manifestaciones histéricas no probarían valor, sino todo lo contrario. Refiere el «Evening Standard» que a raíz del «raid» aéreo del 24 del corriente un oficial americano, que vió y oyó caer una bomba frente a uno de los hoteles más principales, confesó con sinceridad:

—«Y don't mind telling ysu. Y was scared for awhile».

Pues si todo un oficial, y americano por añadidura, confiesa que la bomba lo espantó un momento, ¿por qué yo, por ejemplo, que no soy oficial, ni yanqui, no había de tener—como el personaje de un cuento—todo el espanto que me diera la gana? Pero ni eché a correr hacia Burdeos, dejando París a fin de agosto de 1914, ni me voy de Londres, a pesar de los bombardeos.

El lord corregidor de esta ciudad, predicando con el ejemplo, sumergióse en su sótano, y si yo no hice otro tanto en el mío, fué sencillamente porque en él se está peor que en la calle. Como el lord corregidor, procedió buena parte del público.

«Bien presto — cuenta un periódico—las estaciones de los metropolitanos llenáronse de hombres, mujeres y niños que obstruyeron los muelles, las escaleras y los pasillos durante dos horas. La multitud era particularmente densa en Piccadilly Circus, en Oxford Circus y en Charing Cross. Algunos refugiados quisieron poco después volver a la calle, pero como caían cascotes de «shrapnells», los policías ordenáronles que permaneciesen al abrigo».

Y no le quedaba a uno ni el remedio de alquilar una piragua y echarse al Támesis, porque las bombas que cayeron en el río levantaban torbellinos de agua. Los americanos, con el oficial de referencia, debieron creerse en el Niágara.

Mientras el Kaiser, haciendo de anarquista, nos dinamita, ¿qué hacen los anarquistas afiliados?

Los de París, según noticias de aquella Prensa, pasan jornadas descansando —como fieras — en el verde, vistiendo largas túnicas griegas (¡habrá birrias!), calzando sandalias y cantando:

«Dynamitons! Dynamitons!
Ton ton ton ton!...»

¡Dinamitando con los dientes tortillas y salchichones!

Y otro anarquista, allí en Rusia, el nunca bien ponderado Savinkoff, se alista como soldado «en un batallón «de ataque», salvedad que debe hacerse allí donde hay batallones para ser atacados. En cambio, Maximiliano Harden, que es de los que atacan y que iba a atacar en una conferencia, de repente, en plena perorata, palideció, tomóle un desmayo y hubo que quitarle el corsé.

Se está como una cabra. El «quid pro quo» es norma de la vida. En París, una turba de beduinos, improvisados barrenderos, de la villa despertábanla diariamente con conciertos cabileños que la convertían en una Fez. En Alemania se consagran 40.000 mujeres a aprender el ruso, porque ahora resulta que los alemanes quieren a los rusos una cosa atroz. Y toda Europa civilizada esperaba la salvación de Rusia del esfuerzo de Kornilof con su división, denominada «División salvaje».

Y áteme usted esas moscas por el rabo. No son estadistas, sino alienistas, lo que necesita Europa.

Luis BONAFOUX.

DE REALICÓ

BELLEZAS DEL "REGIMEN"

PUNTO EN BOCA

Qué se calle, qué no hable, que lo bajen a ese m.....

«El principio de autoridad está por encima de todo, más allá del todo y a pesar de todo». Estos perturbadores no tienen razón de ser, ni de existir ni de hablar.

Venga la mordaza, los grillos, el patíbulo, es igual. La principal es la patria «nuestra», patria, santa y sacra patria, que nadie debe de profanar, pisotear, ni babosear con sus ideas ponzoñosas de destrucción social.

«¿Qué quieren estos anarquistas, «canfinfleros»? Nuestra nación es libre, democrática, y todo aquel que hable mal de ella, que lo deporten, si es gringo; que lo encarcelen y persigan, si es «argentino».

Vivimos en un país libre, amigo. ¡Viva la patria! ¡Viva la bandera azúl y blanca! ¡Viva el Artículo 14 de la Constitución Argentina! Vivaaaa! ¡Viva la Ley Social! ¡Aj..., Puajj!

El domingo se suspendió la conferencia que empezó a dar en ésta un delegado de la F. O. R. A. llegado de General Pico.

Esto se hizo en nombre del «nuevo régimen» y del «inmáculo», «ínclito», «impoluto» y «terapéutico» Dr. Irigoyen.

¡Viva el partido radical, heraldo de las libertades ciudadanas! Viváááa!

En este momento recibo la noticia de que en la estación Charlones, la policía masacró a balazos á una masa de trabajadores por el «delito» de viajar «cómodamente» en tren de carga como bestias. Hay muertos, hay heridos, pero no se sabe el número.

Desnudos, misérrimos y harapientos, llegan y paran cuadrillas de trabajadores buscando trabajo que no encuentran.

Hombres jóvenes, fallidos, hambrientos, «piden» pan como mendigos, en el país del trigo y de la carne. El colmo, el colmo...

A ver, pues, compañeros de dolor y de miseria, ¿hasta cuándo vamos a ser parias?

Elejid, elejid, entre morir de hambre, o rebelarse ante tanta injusticia social.

IGNEO

Realicó, 5 diciembre, de 1917.

EN VILLA MARIA

La gira de la F.O.R.A. y de la agrupación El Verbo

Ya estamos con el martillo, machacando sobre el yunque de la Idea, a la burguesía de este pueblo, que debiera ser de bravos luchadores que llevaran en triunfo el Ideal, como el elixir de la vida nueva a que debe encaminarse todo hombre de verdad.

Elemento para la lucha, existe y bueno. Mas, brega solo, poco menos que abandonado a la indiferencia de los otros compañeros que debieran ser las columnas en que descansara la Sociedad Futura, llena de vida amplia, sincera, libre y justa; sociedad a la cual debe colaborar todo proletario, ya que es el único, el indispensable factor de la redención de ese artista de la vida, que se intituló: Obrero.

Así tenemos, por ejemplo, la Sociedad de Panaderos. Fué fuerte, y hoy, lentamente se debilita por falta de solidaridad, hasta tal punto, que, si no se ha llegado, puede llegarse, á perder todas las victorias labradas en las últimas batallas tenidas con el capital, batallas éstas, que son, con la fuerza de las demostraciones, un ejemplo para otras sociedades de centros más populosos—Córdoba—, en que se fracasa en una huelga que ha significado, para todos los demás gremios, la muerte moral de la Sociedad de Panaderos de Córdoba. Y es este el fin que espera a los compañeros panaderos de Villa María, si no aunan voluntades, sacrificios chiquitos, que sean; y hagan un sacrificio grande por secundar la obra de dos, de cuatro, de seis, si son cuarenta o cincuenta hombrecitos, que yo los creo tal, pues me han estrechado algunos la mano y parece que hubieran dicho: «Sí, compañero: fué un momento de debilidad nuestra. Pero ya recapacitando, nos preparamos para la lucha, noble, alta, sin egoísmos ni ambiciones bajas, que puedan echar por tierra nuestra razón de existir como obreros conscientes y dignos de nuestro propio respeto y del patronal, por supuesto: el aniquilamiento de la Sociedad. No! No, compañero! Seremos fuertes y, ya rehechos del primer trastorno por el efímero triunfo, frente al que obtendremos mañana, daremos pruebas de ser: Libertarios obreros de la vida, que alumbrando el camino de Fraternidad, con nuestros propios talentos, llegaremos a la Gran Ciudad del Amor y la Justicia.»

Y ya lo creo que así harán, porque me han dicho: «Somos Hombres», y los hombres no mienten ni amenazan.

Sí, yo lo creo. El tiempo me lo confirmará o me desengañará.

José Alberto Arrieta

Villa María.

Más allá de las reformas

Parece incomprensible que después de tantos años de lucha casi estéril, después de tantas desilusiones, tras tantos proyectos, planes y sistemas nacidos con la pretensión de infalibles y deshechos al primer choque con el más frágil obstáculo; de tantas lecciones humillantes sufridas ante las fuerzas enemigas, parece extraño, decimos, que haya individuos, los cuales, de buena o mala fe, sin deducir de aquellas lecciones enseñanzas lógicas persistan en creer que la «cuestión social», pueda encontrar su solución inevitable, lenta, llana y pacíficamente en la legislación de los parlamentos nacionales, con la reforma progresiva del sistema actual. Y que otros más ciegos aún a la experiencia de un pasado reciente, estrechen la «cuestión social» en el reducido círculo de un problema estrictamente económico, colocando su único remedio en planes equívocos de una lucha más equívoca todavía y que son para ellos las bases de una futura reconstrucción.

No está en nuestras intenciones formular un nuevo plan de conformación social, ni criticar los ya expuestos, que no es lógico discutir lo que haremos después de la victoria, cuando apenas hemos empezado la batalla. Pero quiero examinar la posición asumida por los anarquistas y mantenida a pesar de las persecuciones policíacas, las represiones estatales, las acusaciones, las calumnias, las insinuaciones pródigamente esparcidas por adversarios vanidosos que desdeñan nuestros esfuerzos de minoría aislada y no tienen el buen sentido de comprender que si sus partidos se han abierto camino entre la masa, ha sido precisamente por las rojas, aunque mentirosas promesas, de que saben siempre ser largos en sus programas.

Promesas mentirosas, porque no fueron ni serán jamás cumplidas; porque la reforma de las instituciones burguesas, antes que favorecer al mejoramiento de las clases pobres, consagra su servilismo, remacha su esclavitud, perpetúa su miseria.

***

Como anarquistas y como revolucionarios, no podemos concebir otra solución a la cuestión social que el

"LA PROTESTA"

SUSCRIPCION

Suscripción mensual	$ 1.50
Exterior	$ 1.80
Número suelto...	$ 0.05

derrumbe de las presentes instituciones para substituirlas con la libre cooperación de los individuos, libres ya de los prejuicios tradicionales, del miedo, de toda dominación, de toda tutela.

Porque hasta que el último de los preconceptos dominantes hoy día (herencia fatal de un pasado de servidumbre y abyección), no sea pulverizado por la furia demoledora de la revolución y la liberación completa, integral de cada individuo se alcance, pasaremos de una a otra forma de servidumbre, de uno a otro amo, de uno a otro gobierno, alejando siempre más la sociedad de los libres, de los iguales, el triunfo de la Anarquía.

De ahí la necesidad de llevar la lucha a un más vasto campo de acción; de dirigir nuestras miradas a una más alta meta. De aquí la justificación de nuestra actitud.

Ninguno de los muchos problemas que atañen y preocupan a la humanidad, debe pasar inobservado al anarquista, que debe preocuparse de todas las manifestaciones de la vida social, de todos los movimientos y las maniobras del enemigo, sacando las enseñanzas, las advertencias que tiendan a robustecer su individualidad, a preparar sus armas, a apresurar su páso e intensificar la batalla para intensificar sus aspiraciones.

Cualquier sociedad, la presente inclusive, es un organismo dotado de movilidad, que se agita, se desenvuelva contínuamente, produciendo cosas, hechos y hombres siempre nuevos, que se presentan al revolucionarismo bajo aspectos y actitudes variabilísimos, según el ambiente en que se producen.

Es evidente que las cuestiones que alimentaron la actividad y determinaron los movimientos de los primeros campeones de la Anarquía. no son las mismas en que hoy se inspira nuestra crítica, aún quedando inmutado el principio general, el objeto final. Y no tener en cuenta tales mutaciones y hechos nuevos sería sin duda pernicioso.

La revolución debe ser completamente radical y nuestra obra labora para que así sea; pero no lo será en tanto nos encerremos en los límites estrechos de una premisa muchas veces errónea, o de una rama solamente de la actividad social.

Si nosotros limitamos nuestra actuación al campo económico, por ejemplo, en la creencia de que las masas no se mueven sino bajo el impulso del interés económico puro y simple, dejaremos escapar tantas fortuitas ocasiones como se presentan en el curso de la historia, y que ponen al descubierto el campo del enemigo.

El hombre no vive solo de pan, y entre las multitudes que nosotros queremos rescatar del yugo burgués, hay también ideologías, sentimientos, afectos propios, que constituyen el móvil de muchas de sus acciones, ideologías y sentimientos, que muchas veces les hacen ciegos a nuestras visiones de un porvenir mejor, desconfiados a nuestras previsiones, hóstiles a nosotros que deseamos su liberación y fáciles a los manejos de las clases dominantes.

Y he ahí la necesidad de desarraigar del ánimo de las masas, todos aquellos prejuicios que, siendo de naturaleza variadísima, imponen al anarquista, el revolucionario, una crítica seria, animada, persistente sobre todo lo que de ilógico tienen las presentes instituciones. Es decir, que habremos de librar batalla áspera y abierta en todos los campos: en el económico, en el político y en el moral.

Esto es lo que nosotros hacemos, echando por tierra todas las maniobras de la coalición burguesa, estatal y religiosa; minando con nuestra actividad las columnas de la decrépita sociedad actual.

Si hoy nos ocupamos principalmente de la guerra, es porque vemos en ella el factor más potente, más importante, más vasto de este turbulento período histórico, salvo emplear mañana mayor energía en la lucha económica, cuando ésta requiera mayor esfuerzo de nuestra parte, así como a cualquier otro problema cuya solución sea necesaria e indispensable para alcanzar nuestro fin.

Más que la propaganda teórica de las premisas científicas y de la filosofía del ideal; más que la descripción pintoresca de la sociedad futura, es el llamamiento contínuo e incesante a los hechos de la vida cotidiana, a los dramas que se desenvuelven bajo nuestros ojos, lo que despierta a las masas de su torpe sopor y las lleva a empeñar batalla contra el enemigo secular.

NANDO

El pic-nic de hoy

Tiene nuestra madre Anarquía tres ramificaciones importantes: El periodismo, el centro de educación y la organización obrera.

La Liga de Educación Racionalista, que con demasiada razón es una de las ramificaciones, tiende a la implantación de la Escuela Racionalista para cuyo objeto no escatima esfuerzo alguno hasta haber realizado la aspirción de todos los libertarios y. por la que Francisco Ferrer sacrificó su vida.

Es menester, pues, que todos nosotros los que anhelamos un mañana de bienestar y felicidad, contribuyamos, moral y materialmente con nuestro óbolo a los nobles propósitos que los componentes de la L. de E. R. se han impuesto.

Con el fin de reunir fondos para la escuela, la comisión de fiesta, ha organizado para hoy un pic-nic familiar, en el pintoresco pueblo de Olivos, sobre las playas del Río de la Plata, donde se desarrollará un hermoso e interesante programa.

Allí los ancianos, los adultos, podrán reposar tranquilamente bajo los árboles frondosos y absorver el aire puro que en la ciudad falta; los jóvenes podrán tejer la red del amor libremente, y los niños olvidar los inmundos conventillos.

Será la ciudad anarquista.

Todos, pues, al pic-nic de la Liga, en Olivos.

EMES

Las leyes y la justicia

—He meditado sobre la filosofía del derecho—dijo M. Bergeret—y he visto que toda la justicia social se basa en estos axiomas; el robo es condenable; el producto del robo es sagrado.

Estos son los principios que afianzan la seguridad de los individuos y que mantiene el orden en el Estado.

Si algunos de esos principios tutelares fuera desconocido, la sociedad se derrumbaría toda entera. Ambos fueron establecidos en el principio de los tiempos.

Un jefe vestido de pieles de oso, armado de una hacha de pedernal y de una espada de bronce volvió con sus compañeros al cercado de piedras donde las criaturas de la tribu estaban encerradas con los rebaños de mujeres y de rengiferos. Traían con ellos a las jóvenes y a los jóvenes de las tribus vecinas, y también piedras caídas del cielo, que eran preciosas porque con ellas se hacían espadas que no se doblaban.

El jefe subió a un montículo, en medio del cercado, y dijo:

—«Estos esclavos y este hierro, que he arrebatado a hombres débiles y despreciables, son míos. El que ponga sus manos sobre ellos, sufrirá el golpe de mi hacha.»

Tal es el origen de las leyes.

La significación íntima de las leyes es antigua y bárbara. Y porque la justicia es la consagración de todas las injusticias, infunde confianza en todo el mundo.

Un juez puede ser bueno, porque los hombres no son todos malvados; la ley no puede ser buena porque es anterior a toda idea de bondad.

Los cambios introducidos en la ley en la sucesión de los tiempos, no han alterado su carácter original. Los juristas le han hecho sútil y la han dejado bárbara. A su ferocidad misma es a lo que debe ser respetada y el parecer augusta.

Los hombres son propensos a àdorar a los dioses malos, y lo que no es cruel no les parece venerable. Los justiciables creen en la justicia de las leyes. No tiene una moral distinta de la de los jueces, y piensan, como ellos, que una acción castigada, es una acción castigable.

Muchas veces me he imaginado al presenciar un juicio, que el culpable y el juez están perfectamente de acuerdo sobre las ideas del bien y del mal. Uno y otro tienen las mismas preocupaciones y una moral común.

Anatole FRANCE

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Pro folleto "El presidio de Ushuaia"

Suma anterior:	329.85
Manuel Salgado	0.50
Pascual Mazziotti	0.40
J. Díaz	0.50
Angel Fernández, S. del Estero..	0.50

Lista iniciada por la B. «Juan B. Alberdi»:

Pascual Martinucci	0.50
Nicolás Delgado	0.40
A. Darraguero	0.50
Óscar Busiaglia	0.50
David Perar	0.30
José González	1.—
Germán Busiaglia	0.20
Damián Lapresti	0.50
Ricardo Varela	0.50
Juan Ferrabosco	0.30
José Alonso	0.30
María Dávila	0.30
Félix Fonseca	0.50
Domingo Martínez	0.30
Juan De Felice	0.30
Total:	$ 338.15

Consecuencias lamentables

Leyendo, el 12 de octubre p.pdo., la lista de indultos, encontré: José Vázquez, 3 años de rebaja. Como sabía que este joven llevaba 6 años preso y estaba condenado a 7 y medio de penitenciaría, pensé enseguida: está libre del poder del monstruo Palacios, no podían hacerle nada y por ello publiqué la carta que Vázquez me envió, en la campaña contra el Presidio.

Llegado hoy a verme, un ex empleado de esa cárcel para ofertárseme como testigo, en caso de iniciarse investigaciones, me comunica que Manuel Vázquez, permanece preso, que no es él el agraciado y, como se ha publicado su carta en «La Protesta», el esbirro Palacios, como no puede desahogar su ferocidad, ni inyectar su veneno a otro, ha tomado a este pobre niño como víctima, y, al efecto, por el grave delito de informarme de lo que allí ocurre lo ha sometido a las torturas del pan y agua.

Este chico, enfermo, anémico, débil, es obligado a las rudas tareas del trabajo de monte, trabajo que aniquila a los hombres más vigorosos; y, para vengarse en alguién del dolor que mis verdades le han causado, no pudiendo asesinarme a mí, martiriza a Vázquez.

Creo mi deber denunciar las barbaries que empiezan a cometer con esta nueva victima; por lo pronto lo han mandado a ejecutar un trabajo superior a sus fuerzas. Ya ha comenzado el pobre su cruento martirologio del pan y agua.

Un nuevo crimen se trama en la sombra, la victima está inerme, en manos de los asesinos sin entrañas..., sufrirá la lenta agonía de los días sin pan, las angustias de la vida, el ultraje de las palizas, hasta finalizar en un calabozo, como tantos que murieron, quedando el crimen en el silencio.

Como que, involuntariamente, le he causado este mal, creo mi deber defenderlo, y tratar, por medio de publicaciones en los diarios y aviso que remito al Ministerio, de librarlo de las torturas que los miserables carceleros han de infringirle.

Evítese, pues, un nuevo y horrible crimen; ya son muchos los que ensombrecen la historia del Presidio de Ushuaia; ya tiene un lúgubre catálogo Palacios; evítese que lo aumente, arrebátesele una nueva victima.

Es lo que debe hacerse sin perder tiempo, de lo contrario, será tarde.

Marcial Belascoain Sayós.

DESDE LINIERS

La huelga en un lavadero de lana

Un triunfo de los obreros

Una vez más las fuerzas obreras organizadas, han hecho prevalecer su derecho, sus energías, su acción. La prepotencia capitalista ha doblado su cerviz, ante el ejemplo heroico de trescientos obreros y obreras, que, cansados de ser explotados, pisados y vilipendiados por los burgueses, dueños del establecimiento lavadero de lana, Gastón Peyón, que hacía trabajar, en una jornada larga y excesiva, con miserables jornales de hambre y miserias, sin importarle un comino que no pudieran satisfacer las más elementales necesdades de la vida. Y como decíamos, cansados ya de soportar el peso de an inicua explotación, se lanzaron a la calle porque la ambición desmedida de dichos burgueses, no quisieron tomar un pequeño pedido y creyéndose dueño y señor y con derecho de explotación sobre sus mesnadas, prefirió la prueba decisiva, creyendo que el odio, el hambre y las vejaciones de que eran objeto, no estallarían en un haz de luz y de fuerza.

Y fueron a la calle con la cabeza altiva, a luchar a brazo partido contra la insaciable ambición de los que nada producen y consumen todo.

El «señor» Gastón Peyón, creía que con la dignidad obrera se jugaba. Pensaba que con el hambre de «sus» obreros se podría burlar. Y no fué así, porque la decisión de esos compañeros, asociados a la sociedad de resistencia Oficios V. de Mataderos, sabían del sacrificio y de la lucha puesta en acción.

Y triunfaron con su propio esfuerzo. El burgués ese, tuvo un poco de mala fe, pues creyó que a los obreros organizados se les podría engañar, y así fué que solicitó una comisión para firmar el pliego.

Llega la comisión, presenta el pliego, y el «señor» Gastón Peyón, creyendo en la ingenuidad bonachona de los obreros, les cambia el pluego presentado, por otro que hace él de su puño y letra.

Llega el pliego ante la asamblea, y la indignación estalla. En todos los rostros, se eleva un gesto y resuelven que vuelva la comisión y diga al burgués ese, que no entrará un solo obrero, sin que antes no devuelva firmado el pliego presentado con el sello de la Sociedad O. Varios de Mataderos, de lo contrario caerían sobre él las consecuencias.

Y ayer de mañana, se presentaron todos a la fábrica, a las 6 a. m.

Entra la comisión, formula el pliego resuelto por la asamblea y contesta abismado el lacayo, que le hablaría al patrón. Viene el burgués, entra nuevamente la comisión, acompañada del secretario de la Sociedad de R. O. V. de Mataderos, y ante la decisión obrera, el pliego es firmado.

La conciencia obrera no sufre mengua; la dignidad proletaria no fué pisoteada y los rostros de trescientos obreros y obreras, cruzó la diosa magnífica e insuperable del triunfo, y los puños callosos y los corazones altivos, tuvieron un momento de expansión. Y antes de reanudar las faenas, de todos los pechos surgió un grito estridente y magnífico. uno sólo: ¡Viva la unión proletaria! ¡Viva la unión y la fuerza de la Sociedad de resistencia Oficios Varios de Mataderos!

Corresponsal

EL PESIMISMO

Cuando un individuo, después de estudiar mucho, llega a posesionarse de una verdad, ya sea de carácter físico o moral, acontece que la misma fe que en ella tiene se convierte en un obstáculo que sólo pueden vencer los espíritus libres, que investigan su propia fe, su propia alma, sin guardar ni ocultar ningún secreto que pueda enriquecer la más importante rama de la ciencia: la psicología. Este obstáculo oonsiste en una fe y seguridad excesivas, que determinan una especie de abandono, de «laissez faire, laissez passer», que, si bien es cierto que ello no impide, a la larga, la prosecución de las investigaciones psicológicas, no es menos cierto que por ello se halla aún muy atrasado el progreso moral de la Humanidad; y esta es la causa por lá cual los psicólogos no han podido definir el pesimismo, ni comprobar si en verdad existen pesimistas, a no ser los suicidas.

He leído muchos trabajos filosóficos acerca de los pesimistas, pero en ninguno de ellos he notado aquella finura y sutileza—que caractəriza a Agustín Hamón—indispensable para no confundir el pesimismo con la supina ignorancia, que por desgracia, abunda: en los que simulan el pesimismo.

Pero veamos lo qué es pesimismo y cuáles son los pesimistas.

Se sabe, a ciencia cierta, incontrovertible, que la «esperanza» es lo que perpetúa, mal o bien, según las circunstancias, la vida del ser humano; de modo que la ausencia de toda esperanza determina la pérdida del instinto de conservación, y, en consecuencia, la idea del suicidio, lento o instantáneo; se hace carne en el individuo: he ahí lo qué es el pesimismo.

Y mientras el individuo conserve una esperanza, aunque ella solo consista en aspirar a un día más de vida, mentiría si dijese ser pesimista; pues al aspirar a vivir un «mañana», es porque lo cree mejor que un «hoy», y, al creer en un mañana mejor, no puede ser pesimista; y si pretendiese pasar por tal, no sería, en todo caso, más que un hábil simulador del pesimismo—como todos los que se dicen, simulan o pretenden pasar por pesimistas (léase individualistas «a la violeta»)— pero que, sin embargo, procuran, desean y esperan, vivir mejor y más tiempo, aunque sea a costa de la dignidad, si es que la tienen—lo que mucho dudo, porque son capaces, con tal de «vivir bien, y el que venga atrás que arrée», de invertir el sexo y convertirse en pederastas activos y pasivos.

Los falsos pesimistas, (pues si lo fueran de verdad, lo confirmarían suicidándose), que, en su incapacidad para la lucha social, vegetan en su «turris ebúrnea», han sido, son y serán mientras existan, unos fracasados de la vida, que, por su envidia, su mala mala fe y su tendencia a la difamación, deben ser excluídos del campo anárquico, como medida de profiláxis que facilite la buena marcha y enriquecimiento de las ideas.

Con motivo de la actual tragedia que ensangrienta al planeta Tierra, el pesimismo parece haber tomado, por así decirlo, carta de ciudadanía; sin embargo, malgrado esa pretendida capa de pesimismo con que se cubren, ¿creéis que allá en su interior, en en su fondo íntimo, no abrigan la esperanza de ver, en un día no lejano, el principio de una transformación social que ha de dar por tierra con cuanta ignominia y explotación existe sobre la faz del mundo?

Creer lo contrario, sería creer en una inevitable degeneración de la especie, lo que en lógica, está muy lejos de sospecharse aún para los psicólogos más investigadores y profundos.

Y, entonces, ¿dónde están los verdaderos pesimistas que todo lo creen perdido? Mas, y para terminar, diré que los mal llamados pesimistas, cuando no son unos pillos mediocres, son almas inferiores y enfermas del mayor de los males: la ignorancia.

Juan Enrique FIDALCO

Cambio de agentes

TUCUMAN

En substitución del compañero Neris Nieva, que se ausenta de Tucumán, desde ahora se hará cargo de la agencia de «La Protesta» en dicha ciudad y en Tafí Viejo el compañero Manuel Cabeza, a quien en adelante debe dirigirse la correspondencia y demás relativo al diario, a la siguiente dirección: calle 9 de Julio 453, Tucumán.

CAMPANA

También en esta localidad, sustituye desde ya al que era agente de «La Protesta», compañero Pedro Alvarez, el camarada Luis Alvarez, a esta dirección: Pilar 429, Campana.

A los gráficos en general

Creo que ya es hora en que este gremio despierte del letargo en que se halla sumido, para reivindicar con justicia, las aspiraciones de mejoras, tanto en lo que se refiere al salario, como al horario deprimente que tiene en el momento actual.

Este gremio, en el Rosario de S. Fe y en Montevideo, consiguió, tras una pequeña lucha, mejoras en general, y aquí, en el centro de la actividad, duerme por las horas de las horas, el gremio, como la marmota en la orilla del mar.

En horas más difíciles, los obreros de todos los gremios que hay en esta metrópoli, presentaron con carácter un pliego y se lanzaron a la lucha, demostrando que el látigo patronal tenía sus heridas frescas y que habían que luchar.

En este gremio, por desgracia, que está en contínuo contacto con las letras, y que a fuerza de machacar, adquiere una pequeña ilustración, vé comprende y razona, pero en su alma hay algo que se encierra en él, mostrando en grado sumo su servilismo hacia el amo, no teniendo en cuenta su pequeña cultura, sometiéndose a un estado de niñez digna de un mono y no de un hombre libre y con aspiraciones justas, al rebajamiento moral y material aceptando un mísero jornal y un horario excesivo.

Es hora que mostréis lo que sois y empuñéis el arma con carácter para hacer una sola conciencia, olvidando la lucha de ideal en el gremio, reservándose para cada uno y uniéndose para luchar contra el capital, poniendo un aumento de un 30 por ciento y un horario de 7 horas.

Eso solo espera, y pide la opinión de los demás compañeros gráficos

Un Gráfico

Funciones y conferencias

EN PERGAMINO

En esta localidad y a beneficio del periódico libertario local «El Astro», la sociedad de panaderos y el centro «Actividad y Progreso»; con el concurso del cuadro dramático centro Pergamino, han patrocinado una función y conferencia a efectuarse el lunes 10 del ctte., a las 9 p. m., en el teatro Reina Victoria, poniendo al efecto el siguiente programa en escena: 1.o—Exhibición de una notable película. 2.o—El boceto dramático en un acto y tres cuadros titulado: «Carta Maldita». 3.o—Conferencia por los camaradas Deilla y Ferrer. 4.o—El drama en un acto y en prosa, original de Bartolomé Junqueiro, titulado: «Mi última obra».

Precios de las localidades: Platea 0.60 cts.—Palcos con 4 entradas, 3.00 —Tertulia, 0.40.

Instrucción Popular

C. E. S. «ANSELMO LORENZO»

Mañana lunes, de 8.30 á 9.30, curso de Esperanto, en el local de este centro, Piedras 1012.

MOVIMIENTO OBRERO

SOCIEDAD G. DE TABAQUEROS

Una aclaraciòn

Habiendo aparecido un manifiesto dirigido a los obreros tabaqueros en general y a los maquinistas y arregladores en particular, que fué repartido en el «43», esta sociedad declara terminantemente que nada tiene qué ver con dicho manifiesto apócrifo, lanzado con fines especulativos por un grupo de individuos irresponsables y destinado a obstaculizar las justas aspiraciones de los obreros que trabajan en dicha casa. —La Comisión.

OBREROS PANADEROS DE Bs. As.
(Sección Belgrano)

Quedan invitados todos los adherentes de esta sociedad de resistencia a la asamblea general que se efectuará hoy domingo, a las 9 a. m., en el local General Paz 2377, para tratar la siguiente orden del día: 1.o—Movimiento de socios. 2.o—Nombrar 3 miembros para estudiar el proyecto. 3.o—Asuntos varios.— La Comisión.

(Sección Avellaneda)

Invita al gremio en general y en particular a los detenidos hoy en libertad, a la asamblea que se realizará mañana lunes, a las 9 de la mañana, en el local French 102, para tratar asuntos de suma importancia.—La Comisión.

(Sección Flores)

Se cita a los obreros panaderos de Flores, Caballito, Liniers y Vélez Sársfield, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 9 a. m., en el recreo de la calle R. L. Falcón 2432, para tratar una importante orden del día.

O. VARIOS DE MATADEROS

Esta sociedad invita a todos los trabajadores de la localidad, a una conferencia pública, que se efectuará hoy domingo, a las 4 p. m., en la esquina de Provincias Unidas y Murgiondo.

El motivo, es, saber qué actitud adoptaremos frente a los acontecimientos que se desarrollan en estos instantes en Berisso y Avellaneda, por los obreros de los frigoríficos.

Harán uso de la palabra, varios compañeros. —La Comisión.

F. O. R. A.

A LAS SOCIEDADES

Se les avisa que pueden pasar a retirar «La Organización Obrera», en Humberto 1.o 1175,—El Secretario.

FEDERACION OBRERA FERROCARRILERA

(Sección Temperley)

Esta sección de obreros ferroviarios, ha resuelto convocar a asamblea extraordinaria para mañaná lunes á lás 8 p. m., en su local, a objeto de tratar la siguiente orden del día: 1.o—Acta anterior. 2.o—Correspendencia. 3.o—Renovación de comisión. 4.o—Administrativas. 5.o—Asunto local. 6.o—Varios.

Se pide a los compañeros puntual asistencia.

S. DE R. ASERRADEROS Y ANEXOS
(Sec. Boca y Barracas)

Esta sociedad, reunida en asamblea general el 6 del ctte., resuelve hacer pública su enérgica protesta contra las hordas puestas al servicio del capital, masacrando a los indefensos obreros de los frigoríficos que no cometieron otro «delito» que pedir algunas de las tantas mejoras a que tiene tanto derecho. —El Secretario G.

S. G. DE ESTUCHEROS UNIDOS

Esta sociedad invita a los socios y no socios a la asamblea general que se efectuará el martes, en el local Independencia 2169, a las 8.30 p. m.

Orden del día: Lectura del Balance; nombramiento de dos miembros de comisión y asuntos varios. — El Secretario general.

OBREROS HORMEROS.

Se invita a los obreros hormeros y anexos, a la reunión que se efectuará mañana lunes, a las 8 p. m., en el local Bmé. Mitre 3174.

Se pide no falte nadie, por haber asuntos importantes a tratar.

BAULEROS Y BALIJEROS.

Se invita a los socios y no socios a la asamblea general, que se efectuará hoy domingo, a las 2 p. m., en el local de F. O. R. A., Matheu número 1172.

Se ruega puntual asistencia.

FEDERACION O. DEL CALZADO.

Esta federación desea ponerse en comunicación directa con todas las federaciones y sociedades afines, tanto del interior como del exterior.

Dirigir toda correspondencia a nombre de esta federación o del secretario Valentín Piñeiro, a Bartolomé Mitre número 3174.

DESDE PERGAMINO

LA SOCIEDAD DE CARREROS

Ha quedado de hecho constituída en esta ciudad, la sociedad de resistencia Obreros Carreros Unidos, después de haber los compañeros organizadores trabajado tesoneramente por el logro de este nuevo triunfo de la lucha proletaria que significa un enemigo más de la prepotencia capitalista.

AVELLANEDA

OFICIALES PELUQUEROS

La sociedad de resistencia Oficiales Peluqueros» de Avellaneda, avisa a todos los compañeros del ramo que buscan trabajo por medio de la prensa o particularmente, se abstengan de ir a trabajar a las peluquerías que detallamos más abajo, por habérsele a las mismas declarado la huelga y el boicot, pues sus respectivos dueños violaron descaradamente el pliego de condiciones que habían firmado en la pasada huelga.

Hé aquí la nómina de las peluquerías boicoteadas:

JESUS GONZALEZ, F. Ameghino número 487.

SALVADOR NAPOLI, B. Rivadavia 788 (Piñeyro).

MANUEL MOSCOSO, B. Rivadavia número 99 y Pavón 378 (Piñeyro).

MIGUEL SANCHEZ, O'Gorman 48.

Que sea completo el boicot, compañeros!

NOTAS VARIAS

C. DE E. S. «EL DESPERTAR».

Este centro cree de suma necesidad, hacer saber a los compañeros y a la colectividad anarquista, que, debido a asuntos que es innecesario enumerar, ha resuelto, dar la velada que tiene para el 23 del ctte. en preparación, y contraría a su anterior determinación que era darla en beneficio del «Comité de A. Internacional, pro victimas por C. Sociales», hacer, en cambio en beneficio, por partes iguales: Pro ampliación local para instalar una biblioetca en este centro y pro folleto «El presidio de Ushuaia».

Exhortamos a los compañeros a que presten su ayuda en tan loable propósito. —El Secretario.

Cita a sus componentes para el lunes 10, en nuestro local social Brasil 2845, por asuntos importantes.

Nota.—Se pide a todos aquellos que editen periódicos, folletos y demás, envíen un ejemplar para nuestra mesa de lectura, a la secretaría de este centro, Brasil 2845, Capital.

Otra.—Al compañero pianista del orfeón «Arte y Natura», se le pide pase por esta administración, el martes, a las 8.30.

CUADRO D. del A. R. de V. CRESPO

Se invita a todos los que toman parte en las obras «M'hijo el Doctor» y «La Casa encantada», a los ensáyos generales, que se efectuarán los días lunes 10 y jueves 13 del corriente, á las 8.30 p. m., en la «Casa Suiza». Se encarece no faltar, por ser imprescindibles los ensayos de conjunto.

COMITE PRO-PRESOS.

Habiendo comprobado que el terorero y secretario J. García y E. Ferraro, respectivamente, durante su permanencia en el seno de este comité, no han cumplido de acuerdo al dictado de una conciencia sana, los distintos delegados que en la actualidad lo integran, piden a todas las instituciones y sociedades, envíen el martes 11, a las 8 p. m., un delegado, a fin de dar término a este asunto y poder así orientar definitivamente la marcha de este comité. Considerando este asunto de suma importancia, creemos que es un deber el concurrir: local Matheu 1172.

Ernesto Maddalena Marzulli,

C. DE A. I. PRO-PRESOS por C. S.

Invita a sus delegados para mañana lunes, a las 8.30 p. m., en Matheu número 1172.

La orden del día es tratar la organización de un gran mitín en pro de los compañeros Sebastián Faure, Carlos Tresca y Arturo Giovanneti, víctimas de la prepotencia de los gobiernos beligerantes.

Esperando que nadie falte, os saluda: El Tesorero.

CORREO

Hay cartas para:

Victor Blasco, Manuel A. Silva, Valentín López, David Kohan, Zoilo Quintana, Carlos Zeballos Agüero (2), A. L. P., Raúl Correa, Enrique Ferraro, Mercedes Gauna, Francisco R. Canosa, Juan Deilla, Alfredo Líguori, Carlos Varese, Agrupación «En Marcha», Severo Bruno, Cámara sindical de Mozos y Cocineros, José Alonso Rodríguez, Mario Cataldo Marcial, José Méndez, Piedad García, Benigno Pereira (2), Comité de A. I. pro victimas por C. S., César Montemayor, Orfeón «Arte y Natura», José Borrás (2), D. Marconi Caiola, Juan Aramburu, A. Barrera, «Biblioteca Internacional», Estela J. de Iroa.

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:

Montevideo: F. Barberá, Río Negro 1180.

Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

A Van Preat: Luis A. Fogliano.

Avellaneda: José Calvo, Laprida 742

Arequito: Nadal Juliá.

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 46.

Campana: Pedro Alvarez, calle Belgrano y Paraná (Peluquería).

Córdoba: Francisco Nuñez, calle Oncativo 343.

Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.

General Pico: Juan Ferrini.

Chacabuco: A. Lareu, calle Brown y la Rioja.

Huinca Renancó: Enrique Gerijuan.

Ingeniero White: Salvador Calderón.

Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 16 número 523.

Luján: Domingo Bosco (Librería),

Laguna Paiva: Federico Martín.

Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia

Mendoza: García J. Guirado, J. J. Moreno 1665.

Mechita: Ramón Laportilla.

Maldonado: Rogelio Barrios.

Punta Alta: Francisco Partido—Tienda «San Pablo».

Rivera. Benito Guerrero, Depósito de vinos Donati.

Río Gallegos, (Costa Sud): Eliseo Mata.

Rosario: Mariano Ferrer Alvear 783

Realicó: Rodolfo Hroncich.

Santa Fe: E. Albornoz, Calchine 211.

San Antonio de Areco: Pedro García.

San Cristóbal: Simón Serrutti.

Santiago del Estero: Gregorio Quiñones, calle Río Negro 148.

San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.

Salta: Tomás González.

Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.

Tucuman: Neris Nieva, 9 de Julio núm. 453.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 55.

Trenque Lauquén: Máximo A. Tomé

25 de Mayo: Antonio López Orellana, Villa «Libertad».

Zárate: José González, Suipacha 196.

CAPITAL:

«Centro J. Unidos»: Remedios 3863.

Ateneo Obrero de Almagro: Estados Unidos 3719, Ambrosio Arango.

Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Loyola 94, Pedro A. Fabballo.

Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.

Fascio Rivoluzionario Italiano: Roque Capparelli. Matheu 1172.